

# LOS NIÑOS QUE HICIERON LA GUERRA

ENCARNACION BARRANQUERO TEXEIRA

## LOS NIÑOS QUE HICIERON LA GUERRA

Adentrarse en el conocimiento de la situación de la infancia en el Nuevo Estado es tropezar con dificultades mayores que en el caso de instituciones u otros sectores de la sociedad, y es que a los niños no se les aprecia un papel realmente activo sino el que, en teoría y, en gran medida en la práctica, se les asigna. Sin embargo, resultan sumamente interesante los documentos gráficos, impresos o escritos y orales con los que al respecto contamos y a través de los cuales podemos observar la dinámica de la implantación de un “nuevo orden” que comenzaba en Málaga a partir del 8 de Febrero de 1937.

Fueron creadas organizaciones políticas infantiles y juveniles. También “por los niños” se abrieron comedores, organizaron todo tipo de suscripciones y fueron objeto de no pocas leyes. Gracias a ellos fueron confeccionadas las estadísticas que mejor reflejaban “las excelencias del régimen”, equilibraron cifras, potenciaron unas instituciones o reformaron otras y en muchos de ellos se tuvo el objeto ideal en que “ejercer la caridad”.

Unos fueron considerados “salvajes”, otros “patriotas”, pero a todos se les intentó educar conforme a los nuevos postulados y sirvieron para fascinar en desfiles, adornar homenajes o justificar subvenciones... Toda la fuerza de una nueva moral y una emergente justicia les moldeaban a través de la mejor encargada para tal función que era su madre, a la que se encargaba más de una diaria reflexión, de manera que cada vez que viera a su hijo, se preguntara lo que, en realidad, más que a ella, preocupaba a las nuevas autoridades:

“...¡Pobrecito!...¿Qué será de ti?...¿En qué se trocará tu inocencia? ¿Serás obrero del edificio social o destructor de sus sólidos fundamentos? ¿Serás defensor y ornamento de tu Patria, o contribuirás algún día a su ruina?...”(1).

(1) GOMEZ ALONSO, A.: *El libro de las madres*, Madrid, 1944. p. 18.

## LA INFANCIA EN LA PROPAGANDA DE GUERRA

Tras la toma militar de Málaga, la literatura "nacionalista" estuvo ocupada en descalificar al pueblo malagueño en general como si se tratara de un castigo colectivo sólo comparable al recibido tras la Reconquista, varios siglos atrás. En Málaga "la roja", los hombres eran "la chusma", un conjunto de extremistas capaces de los más perversos crímenes, así como las mujeres "amazonas" y "borrachas"... Tampoco los niños, a pesar de contar con todos los atributos de la infancia, escaparon a los característicos calificativos de las nuevas autoridades: "...Los reformatorios son necesarios: pero lo eran más en Málaga donde la infancia, por su especial idiosincrasia y por su imaginación tan despierta y vivaz... con aversión y a las escuelas y talleres donde modelar su espíritu..."(2).

La dinámica propagandística era la misma utilizada para otros temas: los hijos de "los rojos" son el caos; por contra, los afectos al régimen, los "flechas" y las "margaritas" conocen las reglas de la urbanidad, representan el orden. A los primeros, según conviniera, podría considerarseles víctimas, tomando la propaganda formas compasivas: "¡Inocentes hijos de los marxistas! ¿Qué culpa han cometido los pobrecitos? y son ¡La esperanza de nuestra Patria!..."(3). Pero, la mayoría de las veces aparece la imagen del "incorregible", e ilustra esta tesis las numerosas noticias aparecidas en la prensa según las cuales los niños "evacuados" daban muestras de su más incivil naturaleza (4), pretendiendo concienciar además acerca de la indisciplina y subversión propias "del marxismo" y ser una justificación más para mantener viva la llama de la represión cotidiana que frenara "la horda": "...En Francia.. los refugiados se sublevaron contra sus vigilantes... Basta verles para saber la educación que ha recibido. De siete a catorce años, la mayoría fumando y todos llenos de vicios, les pegaron a los maestros y se echaron a la calle" (5).

Frente a tanto salvajismo, considerado consustancial con el régimen republicano, están los pequeños "patriotas", cuyas acciones, tan increíbles como las atribuidas a "los rojos", eran proclamadas a los cuatro vientos como botón de muestra de un sociedad organizada, idealista y sobre todo, ordenada: "...La niña Conchita Andrade, hija de nuestro gran amigo, el bizarro Capitán del Tercer Batallón del Regimiento Oviedo, nos ha enviado once libros de su biblioteca, que ella destina a los inválidos..." (6). Frecuentes eran los comentarios de niños que renunciaban a juguetes o a su dinero en favor del Ejército, del tabaco de los combatientes o de la reconstrucción del Acorazado "España" (7).

Por otra parte, expresar las bondades del nuevo régimen a través de un pretendido amor a los niños fue otra norma propagandística no menos frecuente. Instituciones en general y hombres con nombres y

(2) MEMORIA del Excmo. Ayuntamiento de Málaga. De su labor desde la gloriosa liberación de la ciudad, el día 8 de Febrero de 1937, hasta el 30 de Septiembre de 1939, año de la Victoria, Málaga 1939, p. 47, Archivo Municipal de Málaga (A.M.M.).

(3) BOINAS ROJAS, 16 de Abril de 1937, p. 2, A.M.M.

(4) "Los niños rojos evacuados a Inglaterra escandalizan... a sus guardianes los atacaron con estacas y cuchillos de cocina, luego salieron al exterior bloqueando la carretera..." SUR, 25 de Julio de 1937, p. 6. A.M.M.

(5) HOJA OFICIAL DEL LUNES, 30 de Agosto de 1937., A.M.M.M.

(6) SUR 25 de Julio de 1937, A.M.M.

(7) En la prensa apareció que, con motivo de una recaudación pro-Acorazado España "un niño en la Catedral, al no disponer de dinero se arrancó una valiosa medalla de oro, depositándola en la bandeja y gritando ¡Viva España...!" SUR, 15 de Julio de 1937, A.M.M.

apellidos componen una larga lista de “benefactores” y “salvadores” de un gran efecto. Los mismos columnistas que provocaran la evacuación por la carretera de Almería ahora eran los “héroes” que los han vuelto desde la costa mientras que el Ayuntamiento o la Falange los han reconfortado con leche condensada que algún industrial había donado. Incluso la víspera del 6 de Enero las máximas autoridades malagueñas se trocaban en generosos Reyes Magos.

Hedilla, Jefe de la Junta de Mando falangista se “enfrentaría” a la misma Sociedad de Naciones “para evitar sufrimientos” a los niños evacuados a la U.R.S.S. o Sancho Dávila, el Jefe Territorial de Falange quien, en su estancia en Torremolinos expresó: “Porque yo tengo la elegancia de amar a los niños” (8). Y hasta Queipo de Llano de quien un periodista, a propósito de una visita a Málaga dijo: “El General... siempre tan humanitario, tan identificado con el dolor ajeno y, sobre todo, con el dolor de los niños...” (9).

No eran estos afectos exclusivos de los nuevos políticos españoles. El Duce y hasta el mismo Hitler son tratados en la propaganda como inofensivos juguetes en manos de pequeñuelos (10).

Entre los temas más tratados por la propaganda de guerra destacaron, por una parte, la evacuación de los hijos de los republicanos y la preparación bélica de individuos muy jóvenes. La dramática situación de los pequeños evacuados de Málaga que describiera Norman Bethune (11) se considera ahora causada por “los rojos” y es objeto de constante recuerdo, y la salida hacia el extranjero es vista como “el gran crimen marxista”, y es que a más de la pérdida demográfica o la posible intensificación de la ayuda a la España Republicana ante la vista de los chicos, no les cabía en la cabeza a gobernadores y alcaldes verlos algún día con la “semilla roja”. He aquí el característico comentario de Queipo de Llano: “Las radios marxistas dan hoy la noticia de la salida de niños para Rusia o México y advierte que en el futuro esos niños criados sin la idea de Dios, Patria y Familia no podrán venir a España a traernos el odio que tanta sangre nos está costando estirpar. Que lo sepan esas madres que debían matarlos ellas por que esos niños no puedan volver con el veneno marxista” (12).

Las frecuentes llamadas a nuevos reemplazos, explicables por el estado de guerra, fueron también objeto de consideración desde ambos bandos. Mientras en las publicaciones malagueñas se criticaba que los “rojos” mandaran a filas a los más jóvenes y que instruyeran militarmente a los niños (13), el diario republicano “ABC” de Madrid, en tono irónico, y a propósito de la publicación del “Reglamento de Flechas”,

(8) SUR, 8 de Agosto de 1937, A.M.M.

(9) SUR 3 de Agosto de 1937, A.M.M.

(10) Mussolini “amaba” a los niños, todos “hijos de Roma, cada mocoso aún linfático es como Rómulo” en MACCIOCCHI, M.A. *Elementos para un análisis del fascismo*, vol. I, San Adrián de Besós, 1978, p. 82 y de Hitler se contaba una historia en la que llevaba a una niña a su casa y le ofrecía gran cantidad de golosinas y agasajos en MOSSE, G.L. *La cultura nazi*, Barcelona, 1973, p. 299.

(11) Testimonio de N. Bethune sobre la huida de Málaga a Almería en NADAL SANCHEZ, A.: *Guerra civil en Málaga*, Málaga, 1984, p. 457-463.

(12) HOJA OFICIAL DEL LUNES, 8 de Marzo de 1937, p. 3, A.M.M.

(13) En SUR, 8 de Enero de 1938, A.M.M. se alude a un Bando por el que se llamaba a filas a niños de 16 años, y en la revista DARDO, Mes Primero de la Liberación del Segundo Año de la Era Azul, Biblioteca Nacional (B.N.) se comentaba que “sabía muy bien la ralea dirigente que es en la tierna edad cuando hay que imprimir la huella nefasta...”

expresaba que “los facciosos militarizan a los niños aunque prohíben que los maten a fustazos” (14).

## LOS NIÑOS EN LAS LEYES DEL NUEVO ESTADO

En los preámbulos de no pocas disposiciones legales aparecen referencias a la infancia de forma más o menos directa. Sin duda, la guerra iba a determinar la naturaleza de las leyes, y es que el problema de los niños estimuló al “Gobierno Nacional” para proveer soluciones conforme a los nuevos supuestos políticos (15).

Tras la ocupación de Málaga, la primera que apareció ordenaba la organización de juntas municipales para asistir a huérfanos y desvalidos que habrían de encontrarse a la, que se creía inminente, toma de Madrid (16). Le siguieron otras de carácter sanitario, creándose una Vigilancia Sanitaria de Niños Inmigrados, o de tipo benéfico, como la relativa al subsidio “Pro-Combatientes”, la circular que instituía “los días del Plato Unico”, con el pretexto de crear centros de asistencia infantil (17), o la orden que fijaba las normas en los comedores para niños de hasta doce años (18) cuyo costeó fue la justificación para que Queipo de Llano emitiera un Bando que ordenaba, para todos los Ayuntamientos, el derecho o tasa de 10 cts. por litro de aceite (19).

Sin embargo, la publicación del Reglamento de Beneficiencia regulaba por su parte la asistencia infantil, delimitando las funciones de la sección municipal, que atendería a aquellos que sus padres trabajaban, y la provincial, que se ocuparía de huérfanos y de la corrección en general (20).

Quizá la institución que tuvo un relación más específica con el tema que nos ocupa fue el Tribunal Tutelar de Menores ocupado del tema de la delincuencia o la protección con un aparato jurídico independiente del benéfico y se regía por un Consejo Superior de Protección de Menores. Una orden del 11 de Mayo de 1937 instaba a la creación, unificación y coordinación de las juntas provinciales en toda la “zona liberada” así como una Delegación Extraordinaria desempeñada por un vocal de la Comisión de Justicia (21).

En Málaga, dicha junta quedó constituida el 7 de Noviembre de 1937 aunque sin medios para atender las mínimas necesidades. No obstante se ordenó la constitución de juntas en todos los Ayuntamientos, que estarían integradas por el alcalde, párroco, juez municipal, maestros, padres de familia y “un obrero”, aunque los objetivos de las mismas, más que dirigirse a la defensa en materia legal de los menores se refe-

(14) ABC, Diario Republicano de Izquierdas, 10 de Febrero de 1937, B.N.

(15) RIBO DURAN, L.: *Ordeno y Mando. Las leyes en la zona nacional*, Barcelona, 1977, p. 125.

(16) BOLETIN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE MALAGA (B.O.P.M.) 19 de Febrero de 1937, A.M.M.

(17) B.O.P.M. 17 de Febrero de 1937, A.M.M.

(18) B.O.P.M. 18 de Febrero de 1937, A.M.M.

(19) Bando dado en Málaga, Febrero de 1937, ¡¡ARRIBA!! 2 de Marzo de 1937, A.M.M. “La inmolación de estas víctimas causa otras totalmente incentes cuales son los niños huérfanos y desvalidos que quedaron desprovistos de los más indispensables cuidados...”

(20) B.O.P.M. 18 de Junio de 1937, A.M.M.

(21) B.O.P.M. 26 de Mayo de 1937, A.M.M.

rían a las inquietudes del Nuevo Estado en demografía, beneficencia y orden público (22).

El cariz político de la “influencia tutelar” queda patente en testimonios y memorias que nos aportan el dato sorprendente según el cual los expedientes instruidos en gran medida se resolvían contra los mismos niños y niñas, ya por “faltas contra la propiedad”, por “inmorales” o “sospechosos”, ya por “hechos políticos”, al margen de las fugas, que ponen de manifiesto el carácter represivo de reformatorios y correccionales (23).

### ASISTENCIA INFANTIL Y BENEFICENCIA

Gran parte de los objetivos y las preocupaciones de la nueva beneficencia se dirigió a la infancia, obviamente a la infancia pobre. Por una parte estaban los “remedios nacionales”, como el “Plato Unico” o instituciones como el Consejo Nacional de Beneficencia, que contaba con otras auxiliares y coordinaba los Consejos Provinciales, uno de los cuales empezó a funcionar en Málaga; por otra, el Ayuntamiento, que hubo de acudir el primero a solucionar los problemas asistenciales más inmediatos, en íntima comunión con Falange, que hizo lo propio con los “comedores flechas”, los Hogares Azules, etc. No obstante, con frecuencia se borraba el límite que pudiera existir entre actividades de instituciones oficiales estatales, provinciales o locales, las carácter partidista o de particulares, lo cual refleja la naturaleza del Nuevo Estado, la actitud de la nueva clase en el poder y su concepto de la caridad ligado al de la moral imperante, cuyos resultados eran publicados como factores positivos del régimen.

El hecho —ciertamente inevitable en una coyuntura de guerra, pero vergonzante— de que hubiera que hacer mayor reparto de ropas viejas o extender más boletos para visitas sanitarias a pobres, era toda una alegría y una demostración: ¡Así se hace Patria! era la impetuosa expresión ante la perspectiva de tener que abrir siete comedores más de caridad.

En Málaga, de la Diputación Provincial dependía la Casa de Expósitos y de la Misericordia, donde fueron recogidos numerosos niños en el trance de la ocupación (24), y fue el Ayuntamiento el que se hizo cargo de gran número de instituciones y servicios en pro de la infancia. Desde los primeros momentos, por no estar organizado Auxilio Social, asistió “a niños debilitados y extenuados por el hambre y el cansancio del éxodo inútil, que eran reconfortados” (25).

En el caso de los alojados o simplemente atendidos se formalizó un fichero con los datos de los pequeños, en gran número lactantes, destetados y alimentados con “fosfatinas”. Otras obras de protección a la infancia fueron el Consultorio de Puericultura del Hospital Noble donde se atendían a los niños pobres

(22) B.O.P.M. 27 de Noviembre de 1937, A.M.M.

(23) ALBEROLA SUCH, R.: *Tribunal Tutelar de Menores de Madrid*. Memoria del año 1940. Madrid, 1941, p. 51.

(24) En el B.O.P.M. se daba publicidad a una lista de niños “abandonados con motivo de la Gloriosa Liberación de nuestra ciudad” con detalles físicos, de sus ropas y si existía algún dato de su familia, con fecha de 29 de Abril de 1937, A.M.M.

(25) MEMORIA del Excmo. Ayuntamiento..., p. 30.

desde su nacimiento hasta terminar la edad escolar, y el Servicio de Higiene Escolar, para el reconocimiento por grupos de los escolares malagueños. El problema, una vez más era de hambre. Fuentes del gobierno local afirmaron que “gracias a esta labor se logró evitar la depauperación de tanto pequeñuelo y salvarlos del raquitismo y aún de la muerte en muchos casos (26).

No faltaron instituciones tristemente célebres como fueron, el Reformatorio establecido en Torremolinos donde fueron alojados niños simplemente abandonados y otra, de connotaciones no menos desagradables: un campo de concentración “para la recogida de vagabundos y mendigos que, por su edad no podían destinarse al Asilo de los Angeles, con el fin de ir saneando capas sociales de la población que la empobrecen y despretigian a nuestros propios ojos y a los del contingente de turistas” (27).

Por su parte, el partido único FET y de las JONS contribuyó con sus propias organizaciones a la solución del “problema infantil”. Auxilio de Invierno, absorbido en Auxilio Social mantuvo sus comedores y sus “hogares”, que solían ser atendidos por “hermanitas azules”, aunque en Málaga esta labor recayó de lleno en señoritas falangistas (28). Auxilio Social se presentó como la solución fundamental para la infancia que era factor esencial de los sueños demográficos del régimen en tanto que “brinda los alimentos para aplacar el hambre, educa, forma espiritualmente a millares de niños faltos de amparo familiar y provee el cuidado de mujeres en riesgo de cumplir su misión maternal...” (29).

También la organización falangista creó orfanatos para menores de quince años en “régimen familiar” en casas especiales. S. Ellwood ha puesto de manifiesto respecto a la labor social, “la amarga ironía en el hecho de que fuera suministrada precisamente por uno de los grupos a quien correspondía la responsabilidad por la devastación y el derramamiento de sangre” (30). Esta tesis la ilustran varios reportajes periodísticos aparecidos en la prensa malagueña de “villas” y “hogares” en los que quedan bien patente la intención propagandística perseguida. Presentados como lugares paradisíacos, con “fondos de Watteau”, las responsables explicaban detalladamente las actividades y los “casos particulares” de caña niño: “...Estas dos niñas han sido recogidas en Málaga, son hijas de una gitana que murió en los alrededores de la CAMPSA... el caso de Camelia es de los más particulares. Cuando la encontramos sólo supo decir que se llamaba Camelia. Otra de las palabras que pronuncia frecuentemente, sin que podamos precisar su intención exacta es “colonia” ¿Colonia de Santa Inés? ¿Colonia de San Pedro de Alcántara? ¡Oh, quien sabe si acaso ella no pueda ya jamás saber su procedencia?...” (31).

Las tragedias particulares eran expuestas en tonos festivos aunque reflejaban verdaderos dramas, y sin ningún reparo que para tratar las excelencias del Hogar de Vistahermosa: “el drama de Lolita y Antoñita” (32).

(26) *Ibidem.* p. 46.

(27) *Ibidem.* p. 49.

(28) FERNANDEZ SORIA, J.M.: *Educación y Cultura en la Guerra Civil*, Valencia 1984, p. 183. Cfr. GALLEGO MENDEZ, M.T.: *Mujer, Falange y Franquismo*, Madrid, 1983, pp. 59-63.

(29) FET y de las JONS *Auxilio Social. Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la madre y al niño*. Madrid, 1942, p. 3, B.N.

(30) ELLWOOD, S.: *Prietas las filas. Historia de la Falange española 1933-1983*, Barcelona, 1984, p. 82.

(31) HOJA OFICIAL DEL LUNES, 19 de Abril de 1937, A.M.M.

(32) *Ibidem.* “Lolita y Antoñita, dos preciosidades de 4 y 3 años respectivamente, nos cuentan con gracejo y desenvoltura, sus

Mercedes Werner, con motivo del aniversario de la toma de Málaga daba a conocer un “notable avance” y es que ya no eran 1.240 los niños asistidos en los comedores, como en los primeros meses ahora eran 5.437 (33), que era también el avance de una actividad falangista para conseguir los medios con los que cubrir los gastos. Muchas donaciones vinieron de otras provincias, de algún “camarada” que visitaba la ciudad (34) o los generosos industriales que ayudaron, de diferente modo, a la reconstrucción de Málaga. Toda una dinámica de donaciones y regalos, de mercedes y recompensas eran el armazón de la actividad benéfica.

## LA PRIMERA ENSEÑANZA

Los niños, por otra parte, son protagonistas y sufrirán los cambios consecuencia de la reorganización del sistema educativo. Solamente un mes después del pronunciado militar y se consideró la intrucción primaria “piedra fundamental del Estado”, en una disposición que encomendaba a los Alcaldes una formación basada en las concepciones del régimen (35). Aunque en Málaga el Ayuntamiento creó su Gestoría de Cultura (36) se tomaron inmediatamente medidas referentes a escuelas que dieron al traste con los éxitos notables conseguidos en la etapa republicana (37), ahora reconocidos pero despreciados por las nuevas autoridades. Y fue el Gobernador Civil y Capitán de la Guardia Civil quién emitió un significativo Bando “A las nuevas generaciones hay que enseñarles las grandezas de España”, donde quedan recogidas las características que se requerían para la formación de la infancia, las funciones que había de ejercer el maestro y el sacerdote, haciendo hincapié en las clases de Historia “sacando siempre, como consecuencia el brillante pasado que ha tenido, condenando las causas que en algún momento han podido llevar la a una aparente decadencia y ensalzando el formidable porvenir” (38).

De todas formas, a los más pequeños se les pretendía hacer partícipes de la guerra por lo que se repetía hasta la saciedad el lema “Nadie es pequeño en el deber de la Patria”, ordenándoseles, con aires marciales aprovechar el tiempo estudiando y ofrecerlo a la España Nacional (39).

Una educación de tipo patriótico, militarista y católico para lo cual se declaraban obligatorias la enseñanza de la Religión y la Historia Sagrada, conformaba, poco a poco, unos programas y objetivos totalmente opuestos a los republicanos.

---

tragedias. Abandonadas por su padre, que se unió a una mujer fea y mala, vivieron una época de amargas y dolores, hasta que el padre siguió por la Carretera de Almería el éxodo de los rojos irredimibles. Lolita cuenta todas estas incidencias con esa naturalidad propia de la niñez. Y para remate de sus tristezas se brinda a cantarnos el Himno de la Falange, que según expresión propia “no sabe del tó”.

(33) WERNER, M.: *Un año de Auxilio Social* en SUR 8 de Febrero de 1938, A.M.M.

(34) “500 pts. para los comedores azules. Los dona el flecha Fricke, de la Juventud hitleriana de Hamburgo...” SUR 6 Julio de 1937, A.M.M.

(35) FERNANDEZ SORIA, Educación y Cultura..., pp. 184-188.

(36) El 12 de Febrero fue implantado el sistema de delegaciones por servicios siéndole otorgado a D. Juan Temboury el de Cultura, Instrucción Pública... ACTAS CAPITULARES, 12 de Febrero de 1937, A.M.M.

(37) ORTEGA BERENGUER, E.: *La enseñanza pública en la II República. Málaga 1931*, Málaga 1982.

(38) BANDO de D. Francisco García Alted. ARCHIVO DIAZ DE ESCOBAR (A.D.E.), Caja 317, Málaga.

(39) SUR 6 DE JULIO DE 1937, p. 8, A.M.M.

Se puede afirmar que la desaparición de las escuelas municipales fue la medida que más afectó a los hijos de las clases trabajadoras malagueñas. Temboury el gestor que presentó la moción argüía el enorme gasto dedicado a la enseñanza y el poco sentido que estas escuelas tenían una vez restablecidos los centros privados y religiosos (40). El resultado fue que muchos niños quedaron en la calle y la instrucción, incluso la primaria se hizo elitista; además, las constantes actividades religiosas y la separación estricta de sexos tendía al tradicionalismo más eficaz.

Para quienes económicamente podían y veían peligros incluso en los colegios normales: “disertaciones y ejemplos prueban hasta la evidencia que muchos niños y niñas llegan inocentes al colegio y salen de él pervertidos como demonios”(41), la solución estuvo en los centros religiosos. A San Estanislao, por ejemplo, empezaron a acudir hijos de autoridad, industriales famosos... Loring, Souriron, Estrada, etc. Un periódico, “Forja” nos muestra el funcionamiento, el nuevo ambiente estudiantil, las actividades y anécdotas y cartas de niños que, como Porfirin Smerdou, rendían admiración a los combatientes.

De las niñas no se esperaba mucho y se les incentivaba menos. Las clases de corte, hogar y labores así como una mínima cultura general acaso pretendía ser una mera iniciación para su futuro de ama de casa.

Mientras, en los barrios más populares la escolarización no era una realidad. Con el padre muerto, en el frente republicano o en la cárcel en muchos casos la chiquillería quedaba abandonada a los juegos de la calle y expuestos a las asechanzas de un ambiente que no pocas veces condujo a la picaresca y a la marginalidad (42).

## LA IGLESIA EN LA FORMACION DE LOS NIÑOS

Como en el resto de las provincias, la Málaga emergente del 8 de Febrero nació bajo los símbolos unidos de lo militar y lo religioso. Ni que decir tiene que a partir de entonces el Boletín del Obispado se manifiesta del modo más triunfal pues se abría toda una época dorada para la exteriorización de las más devotas manifestaciones.

La actitud hacia la infancia y la adolescencia se correspondía con las aspiraciones del nuevo régimen de manera que el restablecimiento del “orden político y social” iba unido a una restauración del “orden moral”, cuya misión correspondía a la Iglesia conseguir. Los matrimonios y, sobre todo, los bautizos “pendientes constituyeron ceremonias célebres con sermones, desayunos y padrinos falangistas, que se repitieron en numerosas ocasiones: “Son bautizados solemnemente seis niños nacidos en la cárcel. Para los niños nacidos en tan triste desgracia, tiene la nueva España el cariño y el mismo festejo que para otros más felices.

(40) ACTAS CAPITULARES, 22 de Abril de 1937, A.M.M.

(41) GOMEZ ALONSO, A.: El libro de..., p. 41.

(42) ABELLA, R.: *Por el Imperio hacia Dios*, Barcelona 1978, p. 10.



No faltó el esmerado exorno, ni el órgano, ni siquiera los dulces...” (43).

Además en barrios como la Trinidad o Huelin los pequeñuelos concurrían a bautizarse andando, con varios años porque “estaban moros” por haber sido su padre anarquista o comunista y habían impedido la ceremonia cuando habían podido. En estos casos los actos los organizaba alguna feligresa que, a modo de dote, regalaba alguna prenda a los “nuevos cristianos”.

Para los niños todos los actos religiosos, procesiones, etc. tenían un carácter muy festivo, destacando la Primera Comunión, precedida de la catequesis en cuyo Reglamento, donde existía un capítulo dedicado a los más pequeños, se describe con todo detalle tal actividad pero era la Primera Comunión el acontecimiento que producía mayor impacto, aunque con grandes diferencias en la indumentaria, uniformes o vestidos de calle, uniforme o pantalón corto todos habían de comulgar para lo que se hacían llamamientos así: ¡Mujeres católicas, malagueñas, madres hijas, esposas de mártires, acordáos de la primera comunión de los niños de los obreros, almas inocentes” (44) Se trataba, como apuntara Gramsci “de comprometer el espíritu infantil en cuanto que empieza a reflexionar” (45).

Además los niños observaron muchos cambios en la enseñanza relacionados con la religión. Algunos vieron como su viejo y republicano maestro había quitado sin la mayor importancia, el Crucifijo que presidía la clase y como ahora se celebraba una ceremonia para volverlos a colgar, durante la cual el Obispo dijo: “Yacían nuestras escuelas, mis amados niños, en densas tinieblas y hoy renace en ellas el divino sol y la justicia que ha de iluminar vuestras inteligencias... hoy retornó el Padre, el Esposo adorable de nuestras almas. Ya tenéis nuevamente a Jesús, ya podéis pedirle el pan que necesitáis...” (46).

## LAS ORGANIZACIONES INFANTILES Y JUVENILES

Si, como he nos visto, la familia, la Iglesia, el Estado y la Escuela, cumplían una misión en la formación de la juventud, también las organizaciones del Nuevo Estado, fundidas en Abril de 1937, tenían un objetivo a alcanzar para completar las anteriores, esto es, la educación física y política del porvenir, una especie de ejército de juventud, instrumento que Onésimo Redondo había reconocido para “la conquista del Estado”, ya en 1933 (47).

Los Estatutos de FET y de las JONS contemplaban entre los servicios de Falange el de Organizaciones Juvenil que se encuadró, siguiendo el más perfecto orden jerárquico a la infancia y a la juventud en sus

(43) SUR, 29 de Julio de 1937, A.M.M.

(44) BOINAS ROJAS, 2 de Abril de 1937, p. 2, A.M.M.

(45) Gramsci alude a que “se conde el efecto psíquico que ha de tener en un niño de siete años el aparato ceremonial de la primera comunión, tanto como acontecimiento colectivo, y se comprende qué fuente de terror pueda dar de sí y de vinculación con la Iglesia” GRAMSCI, A.: *Antología*, México, 1977, p. 305.

(46) BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE MALAGA, Biblioteca del Obispado, p. 161.

(47) REDONDO, O.: *El Estado Nacional*, Barcelona, 1939, p. 125.

dos vertientes, masculina y femenina (48), que serían secciones del reciente partido único.

Obviamente, los afectos al régimen intentaron que sus hijos fueran una especie de reproducción, política, suya y les procuraron la indumentaria necesaria para los desfiles. Esta era, al menos, la base de la organización infantil, cuyo objetivo era “hacer hombres, educarlos, inculcarles una idea de disciplina y hermandad que borre los odios de clase y les haga amar los ideales de Dios y la Patria” (49).

A la afiliación se llegaba por varios caminos. Desde la ocupación, se hacían llamamientos a mayores, padres o educadores: “¡padres, afiliad a vuestros hijos en los Flechas que os lo devolverán en condiciones de ser útiles a la patria UNA, GRANDE Y LIBRE!” (50). Los efectos no se dejaron esperar. Educadores y maestros que por supuesto, había superado la prueba de la depuración, se preocuparon de nuevas adhesiones en la medida que ellos también necesitaban acumular méritos (51). A tal grado llegó “la responsabilidad paternal” que, un soldado al llegar a Málaga y su mujer dio a luz a un niño, se apresuró a inscribirlo como “flecha”, batiendo así un record: “El flecha más joven de España es de Málaga” (52), hecho que demuestra la realidad de las sorprendentes, por amplias, cifras de “militantes”.

Hubo otra forma, consistente en ofrecer facilidades para el juego o el ocio por ejemplo a niños que jugaban en la calle se les prometía un equipo deportivo o un atuendo combativo. Moreno Villa reconocía la función del atractivo del juego: “El trabajo de los primeros tiempos se daba sólo por el entusiasmo de los niños, que en su afán de jugar a los soldados, acudían por centenares a inscribirse” (53).

La necesidad fue la obra causa. La primera preocupación de las Organizaciones Juveniles fue la de los comedores infantiles y dada la precariedad de las clases trabajadoras malagueñas, hizo que muchos padres, aun sin desearlo, permitieran, incluso aconsejaran el acercamiento o la organización. No era una simbiosis sino, más bien, una muestra de fuerza por parte de los vencedores y una salida para quienes nada tenían.

Más de 1.200 se contabilizaron como Flechas en estos primeros momentos y 7.000 en poco más de un mes. Los miembros tenían “un gran deber de cumplir”. Habían de asistir al cuartel un día a la semana, aparte de los domingos, siendo las actividades compatibles con los horarios de los colegios. Destacó su labor en la beneficencia, su preparación militar a partir de los siete años, incluso se les asignó una labor represiva hacia otros niños: “habiéndose recibido órdenes para que nuestros Flechas detengan a los muchachos que vayan subidos en los topes de los tranvías con objeto de evitar accidentes...” (54).

(48) “Pelayos” de 7 a 11 años; “Flechas” de 11 a 14 y “Cadetes” de 14 a 17 años. “Margaritas” de 7 a 11; “Flechas” de 11 a 15 y “Flechas Azules” de 15 a 17 años.

(49) SUR, 8 de Febrero de 1938, A.M.M.

(50) A.D.E. Caja 317.

(51) “El Delegado del sector de la Colonia de Santa Inés, maestro nacional, camarada Bernardo Sánchez, había logrado que el total de su matrícula perteneciera a los “Flechas” por cuyo motivo era loable destacar su comportamiento, actitud muy digna de adotar...” HOJA OFICIAL DEL LUNES 31 de Mayo de 1937, A.M.M.

(52) SUR 17 de Marzo de 1937, A.M.M.

(53) SUR, 8 de Febrero de 1937, A.M.M.

(54) ARRIBA, 26 de Febrero de 1937, p. 2 Archivo del Diario SUR.

Poca era en realidad la “formación nacinal-sindicalista” y mucha la parafernalia patriótica; desfiles, tablas de gimnasia, jiras... formaban parte del nuevo paisaje, dada la frecuencia de salidas, a pie, incluso a Antequera, siendo las madres las menos satisfechas con estas largas marchas que contrastaban con la escasez de comida de aquellos tiempos.

Lo mismo que se intentó reclutar a pequeños “falangistas en formación”, se intentó que las niñas y jovencitas fueran también formadas para ser madres y amas de casa ejemplares, como desde 1936 Pilar Primo de Rivera había propuesto (55) pero sin ser tan abordadas como los varones y sin tener sus llamamientos carácter tan patriótico o patriotero aunque sí eran totalmente ingenuos: “La margarita... ha de dejar fuera esas cosas tan feas que algunas chicas tienen... caprichosas, lloronas, esas que son tan malas que les dan pellizcos a sus amigas... una margarita es una niña que está contenta, que reza, que canta...” (56). De cara a la calle, las captaciones se dieron en relación a la plasmación de aquel principio según el cual se volvía a resurgir el “arte popular”, bailes, coros y danzas en los que se ha querido ver un intento de “dopolaborismo hispánico”...

## EPILOGO

La guerra seguía y los niños, al menos aparentemente, se iban “moldeando”, si ésto quería decir que sobrevivían. A unos se les abría un amplio horizonte: una enseñanza de prestigio, unas normas de higiene y “urbanidad”, amistades y buenas costumbres y “obritas de caridad”. Para otros se multiplicaron los comedores de caridad y, mientras se alargaron las colas se cerraron las puertas de una instrucción mínima.

A veces había bombardeos y todos oían hablar del frente, incluso muchos, por la noche, escuchaban los fusilamientos. Fue el ambiente propicio para jugar a la guerra y, con frecuencia eran tan real ese juego, que otros cayeron heridos al pisar alguna mina o artefacto abandonado, y que la propaganda atribuyó “a los rojos”. Independientemente de accidentes, en no pocas ocasiones quienes tenían en sus manos los resortes del poder, a quienes se les debía suponer un mínimo de madurez y honradez tuvieron algunas ocurrencias realmente crueles para con “los niños de la guerra” que cabe reseñar:

Cuenta el cronista de “Sur” que cuando Queipo de Llano visitó la Casa de la Misericordia “El General habló con los pequeñitos y al ver que estos tenían todos el brazo alto con la mano abierta. levantó el brazo y cerró el puño. La cara de asombro que pusieron los pequeñuelos no hay palabras que las describan: clavaban sus ojillos en el rostro simpático del General y en sus caritas se pintaba el estupor; no les cabía en la cabeza como un hombre tan bueno, tan patriota, tan amigo de los niños pudiera levantar el puño como cualquier desalmado marxista de los que frecuentaban el asilo en no lejanos tiempos, y el General al advertir el asombro de los niños les preguntó:

— Pero, ¿Es que no se saluda así?

(55) PRIMO DE RIVERA, P.: Circulares 1ª y 2ª de 1936, Salamanca, B.N.

(56) LIBRO DE LAS MARGARITAS, sin paginar, B.N.

— ¡No, no! exclamaron a coro los pequeñuelos. Y levantaban más sus bracitos con la manos extendidas. (57).

En otra ocasión, concretamente en el Colegio de San Estanislao se produjo otro proceder semejante, que se daba a conocer, igualmente, como prueba del patriotismo que se pretendía de los niños, pero que encerraba una gran crueldad:

“En la noche del 7 hubo, como todos saben, eclipse de luna. Después de la cena salieron los colegiales a los patios durante una hora... De repente, en el patio del cuarta aparece precipitadamente el Padre Perfecto y simula las pitadas de alarma en caso de peligro aéreo para probar cómo obedecen a la consigna. Todos los pequeñines, presas del pánico, se tiraron al suelo y uno de ellos, creyendo realmente que llegaban los aparatos comenzó a gritar angustiado...” (58).

Y no era ésta la primera ni la última vez que se ponía a los niños a prueba...

(57) SUR, 3 de Agosto de 1937, A.M.M.

(58) FORJA, 30-9-1938. A.M.M.